



# DOCTORADO en Educación

**UCC • Facultad de Educación**

**Título:** Educación popular: la identidad comunitaria como posibilidad de desarrollo humano.

Narrativas de madres cabeza de familia, en Soacha, Colombia.

**Autor:** Johan Andrés Nieto Bravo

**Director:** Martha Leonor Ayala Rengifo

**Línea de investigación:** Diversidad, inclusión y aprendizaje

**Correo electrónico:** profesorjohannieto@gmail.com

La transformación de las ciudades latinoamericanas a mediados del siglo XX, movida por la industrialización, trajo el cambio de las urbes capitalinas, debido al proceso de hiperurbanización, la migración desde la ruralidad y el crecimiento demográfico urbano. Esto produjo un cambio en el paisaje social de estas ciudades, pues según García (1995) los migrantes no se incorporaron a las mismas, sino que se hicieron artífices de una modernidad alternativa, que al responder a las nuevas necesidades de sus pobladores, se constituye en una apuesta en contravía a las fuerzas hegemónicas de quienes ostentan el poder estatal.

En el caso colombiano, la migración hacia Bogotá Distrito Capital, no solamente estuvo mediada por la búsqueda del progreso, sino que la guerra y la violencia marcaron su impronta, dejando huellas legibles de pobreza, temor y dolor en esta población, lo cual produjo la necesidad de buscar asociaciones que hicieran soportable la vida en la ciudad, la adquisición del territorio y la construcción de seguridades colectivas capaces de gestar vínculos de sociabilidad. Sin embargo, la concentración demográfica cada vez más creciente y las situaciones sociales generadas por un proyecto económico neoliberal, provocaron que las condiciones de vida para estos pobladores fueran precarias y contrarias a la comprensión moderna de ciudad, por lo cual se generó una concepción marginal del fenómeno de transformación urbana que “vio a los pobladores como masas anómicas, incapaces de incorporarse a la ciudad moderna y como potencial peligro al orden social” (Torres, 2007, p. 291).

La explosión demográfica de Bogotá produjo un incremento en el costo de vida de la ciudad y por ende una segunda diáspora de los migrantes hacia el municipio vecino de Soacha, en donde se generaron asentamientos ilegales en las periferias de territorios que por las difíciles características geográficas no habían sido urbanizados. Según el registro del último Censo del Departamento Administrativo Nacional de Estadística- DANE (2007), el 82% de la población que habitaba el territorio de Soacha es migrante y el 59.8% se encuentra ubicada en la Comuna IV de Cazucá caracterizada por las condiciones de pobreza multimodal y la ausencia de infraestructura social en materia educativa, sanitaria, vial y de seguridad para estos pobladores. La ilegalidad en los asentamientos migrantes ha generado un bajo índice en los procesos de desarrollo humano que se evidencia en un “porcentaje de la pobreza del 53,8% y la indigencia del 20,4%” (Cataño, 2009, p. 112). En consonancia con ello, el presente proyecto problematiza el papel de la educación popular frente a esta situación, entendiéndola como “un conjunto amplio de prácticas sociales y educativas desarrolladas por una pluralidad de actores sociales [...] y una diversidad de ámbitos [...] que se identifican como opciones ética y políticas alternativas comprometidas con los sectores populares” (Torres, 2017b, p. 69), entre las cuales

se encuentra de forma innovadora la empresa como generadora de empleos dignos que promuevan escenarios de desarrollo humano desde el territorio.

Una de las principales razones por la cual no ocurre el desarrollo en esta región, se encuentra centrada en la poca empleabilidad por el modelo empresarial que según la Cámara de Comercio de Bogotá (2010) se produce al tener microempresas de sectores económicos reducidos que buscan un capital mínimo de subsistencia para sus propietarios sin reinversión social. Esta realidad responde a los modelos económicos monetaristas, que miden el desarrollo por el incremento de capital, sin pensar en el impacto empresarial que se puede generar sobre un margen poblacional mayor, desde una óptica diferencial de desarrollo humano, en donde el componente comunitario ejerce un papel fundante a la hora de generar empresas, sin que prime la individualidad del micronegocio, el cual no incide en la población a mayor escala. Por ello, la incidencia social y económica de la empresa se disemina en esfuerzos individuales centrados en la producción de capital y lejanos a la construcción de colectivos empresariales que consoliden apuestas económicas pensadas desde y para la comunidad, lo cual reduce la responsabilidad social corporativa y el impacto en los procesos de desarrollo de la población.

En este contexto problemático, se agencia en 1997 una comunidad llamada Fundación para el Desarrollo Humano Integral que reunió a mujeres madres cabeza de familia, para construir una apuesta de creación empresarial desde el territorio como práctica educativa en torno a la defensa del mundo popular (Mejía, 1990) la cual ha crecido “de manera simultánea a la consolidación física y social de los barrios, al lograr articularse al previo tejido social y asociativo y al enriquecerlo mediante diferentes iniciativas de integración, asociación y acción colectiva” (Torres, 2007, p. 292). La empresa genera formas de “organización económica en que los bienes potencien satisfactores para vivir las necesidades de manera coherente, sana y plena” (Max-Neef, 2006, p. 51). Esta empresa realiza una resignificación de la pobreza, superando las lógicas funcionalistas, para que esta sea comprendida no como la carencia de capital, sino como la ausencia de una plataforma de oportunidades políticamente constituida, a fin de que los sujetos ejerzan opciones libres de crecimiento personal y comunitario. Así se superan las lógicas asistencialistas que perpetúan las condiciones de dominio y se establece una autonomía solidaria, en la construcción de desarrollo humano desde el ejercicio educativo popular que ejerce la comunidad.

Frente a este escenario de reflexión, los movimientos sociales y comunitarios en el contexto de la educación popular, buscan rutas y caminos de emancipación venidos del campo educativo, político, ético, filosófico y sociológico, por medio de nuevas apuestas metodológicas en investigación, generando así saberes emergentes de sus experiencias y puestos en diálogo con

la sociedad del conocimiento. Sin embargo, el campo económico y empresarial aún no ha sido lo suficientemente explorado, lo cual tiene una especial relevancia cuando se quieren ofrecer apuestas de emancipación y construcción comunitaria diferenciales capaces de consolidar nuevas ciudadanías y una nueva ruta para abordar la heterogeneidad de la educación popular. Por tal motivo se genera la siguiente problemática central sobre el presente estudio: ¿cómo desde una lectura de educación popular la identidad comunitaria posibilita el desarrollo humano, a partir de las narrativas de un grupo de madres de la empresa “Corazones de Cazucá”, en el Municipio de Soacha, Colombia?

Entre los estudios realizados sobre las categorías educación popular, desarrollo humano e identidad comunitaria, se destacan aquellos que realizan una crítica al enfoque de desarrollo humano que se ha centrado en la medición de la *Human Development Index* con variables cercanas a las lógicas de medición del PIB (Biggeri y Maruo, 2018; Hou, et al. 2015), por lo cual se afirma la necesidad de generar otras metódicas y escenarios para evaluar el desarrollo humano (Greenfield, 2018), por ejemplo el adelantado por Kandermir (2012) desarrollado con corredores migratorios durante el 2010. La importancia de la articulación del estudio del desarrollo humano con los contextos, se focaliza en la investigación de Sánchez-Vidal (2017), en la que realiza una crítica a los movimientos populares que se quedaron en un metadiscurso socialista de emancipación, pero no se articularon a la consolidación de opciones de desarrollo que impacten a nivel micro, meso y macrosocial. La consolidación de movimientos críticos que fortalezcan la estructura educativa popular se encuentra también ligada a la construcción de la identidad de comunidades que posibilita un empoderamiento político alternativo frente a los actuales retos en materia social, ambiental y económica (Millar, 2013; Navarro, 2013).

En lo referente a la consolidación teórica de las categorías, se ha estructurado un marco de referencia que pone en diálogo tensiones problemáticas desde los autores y la realidad del campo. La educación popular fundamenta su naturaleza política (Freire, 1972) como respuesta a la brecha social educativa en Latinoamérica (Brito Lorenzo, 2008; Gómez, 2002; Russo, 2002) que deviene en pedagogía del encuentro (Ferreyra y Caelles, 2009), asume una dimensión interdisciplinar y constituye formas divergentes de consolidar procesos económicos (De Sousa, 2005; Coraggio, 2004b). Por otro lado, se discute la relación entre desarrollo humano y libertad (Sen, 2000); el enfoque de capacidades humanas (Nussbaum, 2012; Nussbaum, 2007) y la evolución de la teoría en referencia al Informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo entre 1990 y 2019, para identificar un enfoque diferencial que discute con la perspectiva contractualista (Nieto y Pardo, 2017; Nieto y Pardo, 2018). Finalmente se fundamenta la discusión teórica acerca de la identidad comunitaria, a partir del desarrollo del

concepto comunidad y las tensiones que han tenido en lógicas funcionalistas (Tönnies, 1979; Weber, 1998; Pearsons, 2007; Durkheim, 2012), el pesimismo comunitario (Touraine, 1994; Bauman, 2003<sup>a</sup>, Bauman 2003b) y finalmente la propuesta de comunidad desde la agencia educativa popular (Torres, 2017).

En lo referente a la metodología, se opta por un enfoque de investigación cualitativa que asume una actividad situada en la realidad de los sujetos de investigación y en el contexto en que se encuentran inmersos (Denzin y Lincoln, 2011), desde una perspectiva epistemológica hermenéutica que “adopta una ontología relativista, una epistemología transaccional y una metodología hermenéutica dialéctica [...] que conecta la acción con la praxis” (Lincoln y Guba, 2012, p. 29), esta categoría trasciende el *Verstehen* de la comprensión, para constituir la hermenéutica en una práctica social con un compromiso ético y político que atiende “diversos grados de acción social, desde el destierro de prácticas injustas específicas, hasta la transformación radical de sociedades enteras” (Lincoln y Guba, 2012, p. 51).

El tipo de investigación asumido es la narrativa “como forma de construcción de la realidad individual y social” (Porta y Saraza, 2006, p. 70) desarrollada en tres grandes fases:

1. Fase autobiográfica.
2. Fase de creación de relatos cruzados.
3. Fase de interpretación y construcción de la trama comunitaria.

## Referencias bibliográficas

- Bauman, Z. (2003<sup>a</sup>). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2003b). *Comunidad en búsqueda de seguridad en un mundo hostil*. Siglo XXI.
- Biggeri, M. y Mauro, V. (2018). Towards a more “sustainable” Human Development Index: Integrating the environment and freedom. *Ecological indicators*, 91, 220-231.
- Brito Lorenzo, Z. (2008). Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire. En M. Godotti, M. Gómez, J. Mafra, A. Fernandes (Comp.) *Paulo Freire. Contribuciones para la pedagogía* (pp 29-45). Buenos Aires: CLACSO.
- Cataño, D. (2009). Documento línea base de estudio prospectivo del municipio de Soacha, contrato 070 con el departamento de Cundinamarca. Recuperado de: <http://bit.ly/2G6YV4P>
- Coraggio, J. L. (2004b). *La gente o el capital. Desarrollo local y economía del trabajo*, Espacio.
- Coraggio, J. L. (2008). La sustentabilidad de los emprendimientos de la economía social y solidaria. *Otra Economía Revista Latinoamericana de Economía Social y Solidaria*. 2(3), 41-57.
- DANE. (2007). *Censo General 2005*. Recuperado de: <http://bit.ly/2GcY02M>
- De Sousa Santos, B. (2005). *Reinventar la democracia reinventar el Estado*. CLACSO.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2011). La investigación cualitativa como disciplina y como práctica. En *Manual de Investigación Cualitativa. El campo de la investigación Cualitativa*. (pp 43-102). Gedisa.
- Durkheim, É. ([1912] 2012). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Fondo de Cultura Económica
- Ferreira, H.A. y Caelles, S. (2009). Más allá del paradigma del consenso y del conflicto: el modelo del encuentro educativo. *Revista Magistro*, 1(5), 49-57.
- Freire, P. (1972). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- García, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Grijalbo.
- Gómez, M. (2002). Educación a distancia y cátedras libres: reflexionando sobre emergentes en el contexto de la educación latinoamericana. En C. Torres (Comp.) *Paulo Freire y la agenda de educación latinoamericana en el siglo XXI*. CLACSO
- Hou, J. Walsh P.P., Zhang, J. (2015). The dynamics of Human Development Index.

- The social science journal*. 52, 331-347.
- Kandemir, O. (2012). Human development and international migration. *Procedia -Social and Behavioral Sciences*. 62, 446-451.
- Lincoln, Y. y Guba, G. (2012). Controversias paradigmáticas, contradicciones y confluencias emergentes. En *Manual de Investigación Cualitativa. Paradigmas y perspectivas en disputa Vol. I.* (pp 27-78). Gedisa.
- Max-Neef, M. (2006). *Desarrollo a escala Humana*. Icaria.
- Mejía, M. (1990). *Educación popular en los noventa*. Cedeco.
- Millar, M. (2013). Crisis civilizatoria, movimientos sociales y prefiguraciones de una modernidad no capitalista. *Acta Sociológica*. 62, 45-76
- Navarro, M. (2013). Subjetividades políticas contra el despojo capitalista de bienes naturales en México. *Acta Sociológica*, 62, 135-153.
- Nieto J.A., y Pardo Rodríguez J.P.(2018). Desarme, desmovilización y reincorporación social en Colombia. *Revista de la Universidad de La Salle*, (75), 157-177.  
<https://doi.org/10.19052/ruls.vol1.iss75.10>
- Nieto, J. A. y Rodríguez J.P. (2017). Del contractualismo igualitario al desarrollo humano diferencial: una perspectiva de justicia desde el enfoque de capacidades humanas en el proceso de retorno a la vida civil de desmovilizados en Colombia. *Revista Hallazgos*, 14(28), 83-104. DOI: <https://doi.org/10.15332/2422409X>
- Nussbaum, M. (2007a). *Las fronteras de la justicia*. Paidós.
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades*. Paidós.
- Parsons, T. (2007). *American Society. A Theory of the Societal Community*. Paradigm Publishers.
- Porta, L. y Saraza, M. (2006). Concepciones de la buena enseñanza en los relatos docentes: la forma inicial del profesorado de inglés. *Praxis educativa*, 10, 68-74
- Russo, H. (2002). La educación ¿sigue siendo estratégica para la sociedad? En C. Torres (Comp.) *Paulo Freire y la agenda de educación latinoamericana en el siglo XXI*. CLACSO
- Sánchez-Vidal, A. (2017). Empoderamiento, liberación y desarrollo humano. *Psychosocial intervention* 26, 155-163
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Planeta.
- Tönies, F. (1979). *Comunidad y asociación*. Península.
- Torres, A. (2007). *Identidad y política de la acción colectiva*. UPN.
- Torres, A. (2017a). *El retorno a la comunidad*. Cinde.
- Torres, A. (2017b). *La educación popular. Trayectoria y actualidad*. Ediciones Búho.
- Touraine, A. (1994). *Crítica de la modernidad*. Fondo de Cultura Económica.

Weber, M. (1998). *Economía y Sociedad. Esbozo de Sociología Comprensiva*. Fondo de Cultura Económica.

La presente ficha fue elaborada en el marco del espacio curricular: **Producción y Comunicación del Conocimiento I, II y III.**

**Diseño:** Lic. Mariana Mugna.



